

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Los Telebachilleratos Comunitarios en México: características, retos y perspectivas

Community Tele-High Schools in Mexico: Characteristics, Challenges,
and Perspectives

Ricardo Isaac Márquez

ricisaac@uacam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3811-4826>

Universidad Autónoma de Campeche
Campeche- México

Francisco Manuel Luna Gutiérrez

al073531@uacam.mx

<https://orcid.org/0009-0007-2589-4177>

Universidad Autónoma de Campeche
Campeche- México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5036>

Artículo recibido: 14 de agosto de 2025.

Aceptado para publicación: 16 de diciembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5036>

Los Telebachilleratos Comunitarios en México: características, retos y perspectivas

Community Tele-High Schools in Mexico: Characteristics, Challenges, and
Perspectives

Ricardo Isaac Márquez¹

ricisaac@uacam.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3811-4826>

Universidad Autónoma de Campeche

Campeche – México

Francisco Manuel Luna Gutiérrez

al073531@uacam.mx

<https://orcid.org/0009-0007-2589-4177>

Universidad Autónoma de Campeche

Campeche – México

Artículo recibido: 14 de agosto de 2025. Aceptado para publicación: 16 de diciembre de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo examina las características y la situación actual de los Telebachilleratos Comunitarios (TBC) en México mediante un estudio de caso realizado en el estado de Campeche, con base en información obtenida a través de entrevistas a directivos, docentes y estudiantes. Se analiza la función social de los TBC como una modalidad de educación media superior dirigido a comunidades rurales y altamente marginadas, así como las principales limitaciones que enfrenta este subsistema en materia de infraestructura, recursos humanos, financiamiento y reconocimiento social. Los hallazgos indican que, pese a las restricciones estructurales, el TBC ha logrado consolidar un modelo educativo con fuerte arraigo comunitario y con resultados académicos comparables a los de otros subsistemas. No obstante, a pesar de su importancia para garantizar el derecho a la educación en localidades de alta dispersión poblacional, el Telebachillerato Comunitario continúa siendo una modalidad poco reconocida y sujeta a desafíos que comprometen su consolidación. El artículo concluye con una discusión sobre perspectivas y recomendaciones para el fortalecimiento de este subsistema en el marco del Nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior en México.

Palabras clave: educación media superior, educación rural, equidad


Abstract

This article examines the characteristics and status of Community Telebachilleratos (TBC) in Mexico through a case study conducted in the state of Campeche, drawing on information gathered from interviews with administrators, teachers, and students. The analysis focuses on the social role of TBCs as a model of upper secondary education designed for rural and highly marginalized communities, as well as the main limitations this subsystem faces in terms of infrastructure, human resources, funding, and social recognition. Findings show that, despite persistent structural constraints, the TBC model has consolidated an educational approach with strong community embeddedness and academic

¹ Autor de correspondencia.

outcomes comparable to those of other subsystems. Nevertheless, despite its relevance for ensuring the right to education in sparsely populated localities, the Community Telebachillerato remains a little-known modality and continues to confront structural challenges that hinder its consolidation. The article concludes with a discussion of future perspectives and policy recommendations to strengthen this subsystem within the framework of Mexico's New Common Curricular Framework for Upper Secondary Education.

Keywords: upper-secondary education, rural education, equity

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Márquez, R. I., & Luna Gutiérrez, F. M. (2025). Los Telebachilleratos Comunitarios en México: características, retos y perspectivas. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (6), 2067 – 2082. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5036>

INTRODUCCIÓN

La educación media superior en México ha enfrentado históricamente el reto de atender a comunidades rurales y dispersas, donde la instalación de planteles tradicionales de bachillerato general o tecnológico resulta inviable por motivos económicos y demográficos. En este contexto, el Telebachillerato Comunitario (TBC) surge como una estrategia federal destinada a ampliar la cobertura educativa en localidades con menos de 2,500 habitantes que no contaban con opciones de bachillerato en un radio de cinco kilómetros (DGB, 2024).

El TBC surge como respuesta a diversas necesidades identificadas por la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) entre las que se incluyen garantizar el cumplimiento de la obligatoriedad constitucional de ofrecer educación media superior, brindar acceso a este nivel educativo a la población rural dispersa que, de otra manera, tendría dificultades para cursar este nivel educativo y ampliar la cobertura de educación media superior en todo el país (DGB, 2024).

La apertura de los TBC se rige por los criterios establecidos por la SEMS: deben situarse en localidades de hasta 2,500 habitantes que carezcan de otro servicio de educación media superior en un radio de cinco kilómetros y, preferentemente, contar con una telesecundaria para aprovechar su infraestructura (DGB, 2024). La ubicación específica de cada centro es definida por las autoridades estatales mediante estudios de factibilidad que cumplan con estos lineamientos.

Los TBC tienen un plan de estudios particular de tipo modular que se inscribe en la modalidad mixta, donde el estudio independiente es fundamental para que los jóvenes se constituyan como personas autónomas, responsables y libres, con capacidad de autorregulación y autoaprendizaje. Mientras que el acompañamiento académico del estudiantado, tanto a nivel grupal como individual, lo realizan tres docentes que imparten cada Unidad de Aprendizaje Curricular (UAC) del plan de estudios (DEGB, 2025).

En cuanto a la coordinación entre niveles de gobierno, se establecen convenios entre la federación y los estados para regular la operación y financiamiento de este servicio educativo. La Secretaría de Educación Pública, a través de la SEMS y la Dirección General del Bachillerato (DGB), tiene a su cargo la coordinación académica del TBC, mientras que las autoridades estatales, mediante los organismos descentralizados que designen, son responsables de su operación local. El servicio educativo inició formalmente en el ciclo escolar 2013-2014, comenzando con una fase piloto que comprendió la apertura de 253 centros en todo el territorio nacional (DEGB, 2025).

La estructura del plan de estudios se organiza en tres módulos disciplinares que articulan las áreas de conocimiento y los recursos sociocognitivos del Nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (NMCCEMS) (DOF, 2022) de la Nueva Escuela Mexicana: Componente de Formación Fundamental y Componente de Formación Extendido, además de integrar el Componente de Formación Laboral Básica en Desarrollo Comunitario que distingue al TBC (DEGB, 2025).

En el estado de Campeche, los TBC se han consolidado como una opción fundamental para jóvenes de comunidades rurales; sin embargo, permanecen como un subsistema con bajo nivel de visibilidad social y académica, y con condiciones precarias que limitan su desarrollo. A más de diez años de su creación, el TBC se enfrenta a desafíos estructurales y pedagógicos que ponen a prueba la capacidad de adaptación de los docentes y de las comunidades que lo sostienen. El presente artículo examina la experiencia del TBC en Campeche a través de la perspectiva de directivos, maestros y alumnos con el objeto de identificar los retos, logros y proyecciones de este servicio educativo.

En este contexto, la pregunta de investigación que guía este estudio es: ¿Cómo se configura la experiencia educativa del Telebachillerato Comunitario en México en términos de sus características, desafíos y perspectivas desde la visión de directivos, docentes y estudiantes? El objetivo del estudio

es analizar la situación actual del Telebachillerato Comunitario en México mediante un estudio de caso realizado en el estado de Campeche, a partir de las percepciones de actores escolares clave, con el fin de identificar sus principales fortalezas, limitaciones y posibilidades de desarrollo.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló mediante un estudio de caso con un enfoque cualitativo de carácter exploratorio-descriptivo, adecuado para comprender las percepciones, experiencias y significados que los actores educativos atribuyen al funcionamiento del Telebachillerato Comunitario en el estado de Campeche. Este enfoque permitió profundizar en las dinámicas organizativas, pedagógicas y comunitarias del subsistema, considerando la complejidad de los contextos rurales donde opera.

La técnica principal de recolección de información fue la entrevista semiestructurada, seleccionada por su flexibilidad para explorar categorías previamente definidas, así como para permitir que los participantes incorporarán elementos emergentes relevantes. Las entrevistas se aplicaron a personal directivo, docente y alumnos de distintos Telebachilleratos Comunitarios en Campeche, con el propósito de obtener una visión amplia e integral de los procesos administrativos, pedagógicos y comunitarios que caracterizan al servicio educativo.

El análisis de la información se llevó a cabo mediante un proceso de categorización temática, orientado a identificar patrones, regularidades y tensiones presentes en los discursos de los participantes. Para ello, se establecieron cuatro ejes analíticos que estructuraron el proceso interpretativo: a) Infraestructura, referido a las condiciones materiales y de equipamiento que sustentan la operación de los TBC, b) Formación docente, relativo a las oportunidades de capacitación, acompañamiento pedagógico y desarrollo profesional del personal académico, c) Implementación curricular, centrado en las prácticas, recursos y desafíos asociados al plan de estudios y al modelo educativo del TBC, c) Contexto social y comunitario, enfocado en las dinámicas locales, la participación comunitaria y los factores socioculturales que influyen en la experiencia educativa. Este proceso analítico permitió articular una comprensión detallada de las fortalezas, limitaciones y perspectivas del Telebachillerato Comunitario en Campeche desde la voz de sus propios actores escolares.

Los participantes fueron personal directivo, docente y alumnos pertenecientes a tres Telebachilleratos Comunitarios en el estado de Campeche. La selección de los planteles se realizó mediante muestreo intencional, considerando los siguientes criterios: a) operan con normalidad, b) se ubican en distintos contextos rurales, c) disponibilidad para colaborar en el estudio. En cada uno de los planteles seleccionados se realizaron entrevistas semiestructuradas individuales con los directores y todos los docentes. En total se realizaron doce entrevistas semiestructuradas con una duración de entre 90 a 120 minutos.

En cada plantel se realizaron dos grupos focales integrados por estudiantes seleccionados por el director de cada Telebachillerato Comunitario. Cada grupo estuvo integrado entre 10 a 20 estudiantes y en su conformación se tuvo en cuenta que estuvieran representados los tres grados de la educación media superior, así como que hubiera igualdad de género. La entrevista grupal tuvo una duración de entre 60 a 90 minutos. En total se realizaron seis grupos focales de estudiantes con una duración aproximada de 60 a 90 minutos.

DESARROLLO

Nueva Escuela Mexicana y el Nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior

La educación media superior constituye el espacio formativo responsable en que los jóvenes en edad de comenzar a ejercer sus derechos y obligaciones como ciudadanos, adquieren los conocimientos y habilidades que les permita tomar decisiones informadas y responsables para integrarse de una manera satisfactoria al desarrollo económico del país. Históricamente, la educación media superior en México se ha caracterizado por una oferta limitada y desigual (Alcántara y Zorrilla, 2009). La educación media superior se organiza en diferentes modalidades que buscan atender las diversas necesidades y contextos de la población estudiantil, como son el Bachillerato General que ofrece una formación integral que prepara a los estudiantes para la educación superior y para incorporarse al mercado laboral; el Bachillerato Tecnológico que combina estudios de nivel medio superior con formación técnica en áreas específicas, permitiendo a los egresados continuar estudios superiores o integrarse al ámbito laboral con una profesión técnica; y la Educación Profesional Técnica que proporciona formación especializada en diversas áreas técnicas, enfocada en la inserción directa al mercado laboral. La falta de acceso y oportunidades educativas de calidad ha sido un problema persistente durante décadas. Sin embargo, a principios del presente siglo se comenzaron a implementar reformas significativas en el sistema educativo mexicano.

Los diversos subsistemas de la educación media superior operaban con planes de estudio propios, lo que generaba problemas de articulación y reconocimiento entre ellos. Este contexto cambió en 2008 con la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) que entre otras innovaciones estableció el Marco Curricular Común (MCC) basado en competencias. El MCC fue diseñado para articular las diversas opciones de servicio educativo en la educación media superior, y con ello construir consenso sobre el perfil de egreso, las competencias a desarrollar y el currículo impartido en el aula (Razo, 2018). El MCC define las competencias como el conjunto de habilidades, actitudes y conocimientos que permiten a los estudiantes desenvolverse en diferentes situaciones, tanto laborales como de la vida cotidiana. En este sentido, todos los egresados del bachillerato, sin importar el subsistema, tendrían en común un conjunto de competencias genéricas y disciplinares, que se complementarían con las competencias disciplinares extendidas, que responden a la particularidad del modelo educativo de los diferentes subsistemas y, por lo tanto, no eran comunes a todos los estudiantes del nivel medio superior (Razo, 2018). El planteamiento del MCC se dirige a la pertinencia de los aprendizajes, considerando que no es suficiente la adquisición de los conocimientos sino el uso de ellos en la vida personal, profesional y de la comunidad.

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) se implementó oficialmente en 2019, como parte de la reforma educativa impulsada por el gobierno de Andrés Manuel López Obrador (SEP, 2018). La NEM es un modelo educativo implementado que busca transformar el sistema educativo nacional con un enfoque humanista, inclusivo y equitativo. Este modelo se centra en el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo no sólo la adquisición de conocimientos, sino también el fortalecimiento de valores éticos, habilidades socioemocionales y competencias para la vida. Su incorporación se dio tras la publicación de la Ley General de Educación el 30 de septiembre de 2019. Los principios fundamentales de la NEM son (SEP, 2018): a) Comunidad como núcleo. La escuela se concibe como un centro de aprendizaje comunitario, donde se construyen saberes, se intercambian valores, normas, culturas y formas de convivencia, b) Derecho Humano a la Educación. Se reconoce la educación como un derecho fundamental, c) Autonomía Profesional del Magisterio. Se valora la autonomía profesional de los maestros, capacitándolos para decidir qué y cómo enseñar, y d) Integración Curricular. Se promueve una propuesta curricular que articula el conocimiento de manera interdisciplinaria y problematiza la realidad.

La implementación de la Nueva Escuela Mexicana representa un esfuerzo por transformar el sistema educativo en México, orientándose hacia una educación más inclusiva, equitativa y centrada en el

desarrollo integral de los estudiantes, preparándose para enfrentar los retos de una sociedad en constante cambio. Con un enfoque humanista y comunitario la NEM prioriza la formación de individuos conscientes de sí mismos y de su entorno, fomentando el autoconocimiento, la autoestima y el cuidado personal. Además, promueve la integración y colaboración en comunidad para lograr transformaciones sociales positivas (SEP, 2018).

La implementación de la NEM se ha realizado de manera gradual, con la actualización de planes y programas de estudio, la capacitación docente y la introducción de nuevas metodologías de enseñanza. Su aplicación plena se consolidó en el ciclo escolar 2023-2024, con la entrada en vigor del nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS). El nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior presenta las siguientes características principales (DOF, 2022): a) Integral. Vincula los ámbitos cognitivos, afectivo-emocional, social y de salud personal del estudiantado, desarrollando habilidades como expresión oral y escrita, conocimiento tecnológico y científico, pensamiento crítico, habilidades motrices y creativas, y valores ciudadanos, b) Articulador. Busca armonizar los diferentes subsistemas de educación media superior, facilitando la movilidad estudiantil y promoviendo una formación coherente y continua, c) Regulatorio. Establece acciones normativas, operativas y académicas para la configuración y funcionamiento de la oferta educativa, d) Flexible. Permite que los docentes apliquen la autonomía en la didáctica, adaptando la enseñanza a los diversos contextos y características de los estudiantes, e) Inclusivo y equitativo. Facilita el acceso a la educación de toda la población, reconociendo la diversidad y promoviendo la participación de todos los actores escolares y comunitarios.

El MCCEMS se organiza en tres currículos (DOF, 2022): a) Currículum Fundamental. Incluye recursos sociocognitivos y áreas de conocimiento organizados en dos componentes de formación, básico y extendido, que aportan y favorecen la formación integral de las personas. Este segmento del currículo asegura que todos los estudiantes tengan acceso a una base educativa sólida que promueva el pensamiento crítico y la resolución de problemas, b) Currículum Laboral. Comprende competencias laborales básicas y extendidas en tres niveles de formación laboral: básica, técnica y tecnológica. Este aspecto del currículo está dirigido a mejorar la empleabilidad de los estudiantes y a prepararlos para el mercado laboral, y c) Currículum Ampliado. Incluye recursos socioemocionales y ámbitos de la formación socioemocional para contribuir a fortalecer la formación integral de las personas, reconociendo su valor curricular con créditos. Este componente busca complementar la formación académica y técnica con habilidades vitales para el bienestar y el éxito personal. La evaluación en el MCCEMS se centra en un enfoque formativo, considerando no solo los resultados de aprendizaje, sino todo el proceso educativo. Se busca que los estudiantes tengan una evaluación integral, permanente y reflexiva sobre sus aprendizajes, permitiendo una mejor toma de decisiones en su trayectoria educativa. Estas características reflejan el compromiso del MCCEMS con una educación media superior más integrada, flexible e inclusiva, adaptada a las necesidades y contextos diversos de la población estudiantil en México.

Uno de los aspectos fundamentales de este rediseño es su impacto en la educación de los jóvenes del medio rural. Históricamente, estos estudiantes han enfrentado condiciones adversas como el acceso limitado a infraestructura educativa, tecnología y recursos didácticos. En respuesta, el MCCEMS incorpora un enfoque territorial y contextualizado, reconociendo la diversidad sociocultural y económica de las comunidades rurales. Se fortalece la pertinencia de los contenidos educativos al integrar conocimientos y prácticas locales, fomentando la vinculación entre la escuela y la comunidad. El MCCEMS enfatiza el desarrollo de competencias que permitan a los jóvenes no solo acceder a empleos formales y trabajo decente, sino también emprender iniciativas productivas en sus comunidades. A través de asignaturas y proyectos interdisciplinarios, los estudiantes adquieren habilidades en tecnologías sustentables, economía social y solidaria, así como en la gestión sostenible

de los recursos naturales. De este modo, la educación media superior se convierte en una plataforma para impulsar el desarrollo sustentable en el ámbito rural.

Características principales de los Telebachilleratos Comunitarios en México

Los Telebachilleratos Comunitarios constituyen una modalidad de educación media superior creado por la Secretaría de Educación Pública de México con el propósito de ampliar la cobertura educativa en localidades rurales caracterizadas por alta dispersión geográfica, bajos índices de población y elevados niveles de marginación (DGB, 2024). Su diseño responde a la necesidad histórica de ofrecer alternativas educativas viables en comunidades que, por sus características demográficas y económicas, no pueden sostener planteles de bachillerato general o tecnológico tradicionales. En consecuencia, los TBC se han consolidado como uno de los subsistemas estratégicos para garantizar el derecho a la educación media superior en zonas rurales, contribuyendo a disminuir brechas territoriales, socioeconómicas y educativas.

Desde su creación, los TBC se conciben como un modelo de operación flexible, de bajo costo y con fuerte vinculación comunitaria. Cada plantel se establece únicamente en localidades que cumplen con criterios específicos: contar con menos de 2,500 habitantes, carecer de opciones de bachillerato en un radio menor a cinco kilómetros y presentar condiciones de aislamiento geográfico o limitada conectividad. Esta focalización permite atender a una población juvenil históricamente marginada, cuya continuidad educativa depende en gran medida de la existencia de servicios locales que eviten desplazamientos largos o costosos hacia centros urbanos.

Una de las características estructurales más distintivas del TBC es su esquema de infraestructura. A diferencia de otros subsistemas, los Telebachilleratos no operan en instalaciones propias, sino que utilizan aulas, mobiliario y servicios de escuelas de telesecundaria durante el turno vespertino. Esta decisión obedece tanto a criterios de eficiencia presupuestaria como a la intención de aprovechar equipamiento existente en comunidades donde sería económicamente inviable construir planteles nuevos.

El modelo educativo de los TBC se organiza a partir de un cuerpo docente conformado por tres maestros de asignatura responsables de cubrir la totalidad del plan de estudios. Estos docentes imparten todas las disciplinas del currículo —matemáticas, ciencias experimentales, humanidades, comunicación, ciencias sociales, formación ciudadana y asignaturas del Marco Curricular Común— sin una especialización disciplinaria estricta. Asimismo, el trabajo docente requiere una alta versatilidad, dado que cada profesor desempeña simultáneamente funciones de enseñanza, asesoría académica, acompañamiento socioemocional y gestión escolar.

En relación con los estudiantes, los TBC atienden grupos pequeños, generalmente entre 20 y 40 alumnos por plantel, lo que permite favorecer un seguimiento cercano y personalizado. La población escolar proviene mayoritariamente de familias dedicadas a actividades agropecuarias, con bajos ingresos y limitada escolaridad previa. Estas condiciones inciden en la trayectoria académica de los jóvenes, quienes suelen enfrentar responsabilidades laborales y domésticas que influyen en su asistencia y permanencia. En este sentido, el TBC se configura como un espacio de oportunidad educativa y de movilidad social, al ofrecer una alternativa accesible y cercana que reduce los riesgos de abandono asociados a contextos rurales.

En cuanto a su funcionamiento, los Telebachilleratos operan en un horario vespertino de cuatro horas diarias y se apoyan intensivamente en materiales audiovisuales, recursos impresos y guías pedagógicas estructuradas. Si bien el modelo incorpora el uso de tecnologías de la información, su implementación depende de la disponibilidad real de computadoras, internet y energía eléctrica, lo cual varía significativamente entre entidades federativas y comunidades. La combinación de instrucción

directa, mediación tecnológica y aprendizaje autónomo define el enfoque didáctico, favoreciendo el desarrollo de habilidades transversales, pensamiento crítico y resolución de problemas.

En el marco del Nuevo Marco Curricular Común de la Educación Media Superior, el TBC enfrenta además el reto de actualizar sus estrategias pedagógicas, fortalecer la formación docente, promover aprendizajes significativos y garantizar condiciones mínimas que permitan el cumplimiento de los perfiles de egreso establecidos. La articulación entre políticas federales y contextos locales será determinante para que este subsistema pueda responder a las crecientes demandas educativas, sociales y tecnológicas del país.

Durante la última década, el nivel de apoyo otorgado a los TBC ha variado significativamente entre las entidades federativas, debido a que las condiciones de operación de esta modalidad dependen en gran medida de las políticas y recursos asignados por los gobiernos estatales (Guzmán, 2018). Estas disparidades se reflejan claramente en la distribución de planteles: mientras Guanajuato cuenta con 520 TBC, en Morelos solo existen 8 y en Tlaxcala apenas 5 (SEP-SEMS-DGB, 2022).

El estado de Campeche

El estado de Campeche tiene una extensión de 57,924 km² y una población de 948 mil habitantes. Se localiza en el suroeste de la Península de Yucatán, limita al norte y noreste con Yucatán, al sur con al sur con Tabasco y la República de Guatemala; al este con Quintana Roo y Belice, y al oeste con el Golfo de México. El desarrollo económico de Campeche ha estado ligado históricamente a la explotación selectiva de sus recursos naturales asociados a los altibajos coyunturales de los mercados nacionales e internacionales, sin que la explotación de estos recursos se haya traducido en mejores condiciones de vida para los pobladores rurales.

Desde el punto de vista social la entidad se ubica en el décimo lugar entre las entidades con mayor grado de marginación del país (CONAPO, 2020). Una cuarta parte de la población del estado de Campeche vive en localidades rurales con menos de 2,500 habitantes, las cuales se encuentran dispersas por toda la geografía estatal. Más de la mitad (62%) de la población ocupada en el medio rural tiene ingresos entre uno y dos salarios mínimos, mientras que 22% no recibe ingresos (SIAP, 2018). Las actividades agrícolas ocupan a 71% de la población en el sector primario.

RESULTADOS

Características del TBC en Campeche

El servicio de TBC en el estado de Campeche está integrado por 19 planteles que se ubican en comunidades rurales de alta y muy alta marginación y que atiende a una población de 883 estudiantes. Como parte del esquema propio de los TBC, ningún plantel cuenta con infraestructura y recursos propios y funcionan por las tardes ocupando edificios y servicios que corresponden al sistema de telesecundarias. Los alumnos de los TBC tienen cuatro horas diarias de clases, en horario vespertino de las 15 a 19 hrs. Sin embargo, en algunas comunidades el servicio de energía eléctrica es muy irregular y es frecuente que el horario se reduzca por falta de suministro eléctrico.

Cada plantel cuenta con tres docentes de asignatura responsables de cubrir el plan de estudios completo, lo que genera sobrecarga laboral y limita la especialización disciplinaria. Estos docentes imparten todas las disciplinas del currículo —matemáticas, ciencias experimentales, humanidades, comunicación, ciencias sociales, formación ciudadana y asignaturas del Marco Curricular Común— sin una especialización disciplinaria estricta. Este rasgo, aunque facilita la operación en contextos de escasez de personal, genera una carga académica considerable y limita las oportunidades de profundización pedagógica en áreas específicas. Asimismo, el trabajo docente requiere una alta

versatilidad, dado que cada profesor desempeña simultáneamente funciones de enseñanza, asesoría académica, acompañamiento socioemocional y gestión escolar.

Si bien el modelo incorpora el uso de tecnologías de la información, su implementación depende de la disponibilidad real de computadoras, internet y energía eléctrica, lo cual varía significativamente entre comunidades. La modalidad depende fuertemente del uso de materiales audiovisuales y recursos impresos, aunque la infraestructura tecnológica es limitada. Los planteles carecen en muchos casos de aulas dignas, mobiliario suficiente, laboratorios o conexión estable a internet. La irregularidad en el suministro de energía eléctrica agrava los desafíos operativos, obligando a reducir horarios de clase o a modificar actividades planificadas. La precariedad en la infraestructura limita la implementación del NMCCEMS y dificulta actividades prácticas en áreas como ciencias experimentales.

Los docentes de TBC suelen ser contratados bajo esquemas precarios, sin estabilidad laboral ni acceso pleno a prestaciones. En el caso de Campeche, hasta hace un año los docentes laboraban bajo contratos de seis meses de duración o por un ciclo escolar, lo que implicaba inseguridad laboral y carencia de prestaciones. A partir del presente año se logró la basificación de la mayor parte de la planta docente lo que ha redundado en mejores condiciones y certidumbre laboral para los profesores.

El perfil de los docentes del TBC corresponde a profesionistas de nivel licenciatura con poca o ninguna experiencia docente ni formación pedagógica, para quienes adaptarse al sistema modular ha representado un reto importante y se ha complicado aún más con la implementación del NMCCEMS, mismo que debió ser adaptado a las particularidades del sistema modular contando con escasa asesoría y capacitación docente.

Un reto adicional para los docentes del TBC radica en la propia dinámica del trabajo rural. Algunos maestros logran adaptarse a las condiciones de aislamiento, carga administrativa y exigencias comunitarias; sin embargo, otros nunca logran sobrellevar esta dinámica, lo que repercute tanto en su desempeño profesional como en su vida personal. A esta complejidad se suma la insatisfacción económica. Aunque el sueldo base no se considera bajo, la única forma de incrementar los ingresos es mediante el aumento de horas de docencia, dado que no existen mecanismos de promoción horizontal o reconocimiento académico vinculados a formación adicional, como ocurre en otros niveles educativos.

Por tal motivo, una de las demandas más importantes de los maestros del TBC es incrementar la carga horaria de docencia de cuatro a cinco horas diarias como una estrategia para mejorar su salario, ya que los mismos se determinan en función de las horas de clase impartidas. Actualmente el salario promedio de los docentes es de \$ 7,700 pesos quincenales por una carga horario de 20 horas a la semana. Este esquema salarial, compartido entre la federación y el estado, limita las posibilidades de crecimiento profesional y refuerza la percepción de inequidad respecto a otros subsistemas de educación media superior.

La estructura del TBC, basada en tres docentes por plantel, responde a criterios de optimización de recursos antes que a una lógica pedagógica. En lugar de conformar planteles completos con infraestructura robusta, se optó por un modelo flexible y de bajo costo que evita la creación formal de nuevas escuelas. Académicamente, esta condición obliga a los docentes a trabajar de manera colegiada para articular los contenidos de diversas áreas. El trabajo colegiado se convirtió en un requisito fundamental, acentuado con la llegada del NMCCEMS.

La dinámica del trabajo colegiado consiste en reuniones mensuales de la planta docente del TBC en la ciudad capital del estado, donde los maestros planifican progresiones y proyectos interdisciplinarios basados en problemas y casos, evitando la duplicidad de contenidos y adaptando las estrategias a las características específicas de cada comunidad. Para ello, los docentes cuentan con un margen

significativo de libertad para diseñar proyectos de desarrollo comunitario adecuados al contexto local. Así, mientras en una comunidad se pueden implementar proyectos de acuacultura, en otra se diseñan iniciativas vinculadas con la ganadería o la agricultura, lo que refuerza el arraigo del TBC en las comunidades donde opera.

La llegada del NMCCEMS supuso un reto mayor para el TBC, pues mientras otros subsistemas cuentan con un docente por área, en el telebachillerato tres profesores deben cubrir hasta nueve áreas. La solución fue compactar progresiones de distintas asignaturas (por ejemplo, comunicación, lengua adicional al español, cultura digital y formación socioemocional), lo que implicó un esfuerzo de diseño curricular adaptado al modelo comunitario. Este proceso se llevó a cabo en mesas de trabajo nacionales con docentes representantes de cada estado con la asesoría de la Coordinación Sectorial de Fortalecimiento Académico (COSFAC) y validado por DGB. Aunque algunos docentes perciben esta compactación como una pérdida de profundidad disciplinar, principalmente en el área de las matemáticas y de ciencias, también constituye un ejemplo de innovación curricular orientada a la realidad del servicio educativo.

Logros y aportes comunitarios

Los TBC han permitido ampliar la cobertura de la educación media superior en Campeche, llegando a comunidades donde antes no existía esta oferta. No obstante, persiste una baja valoración social del modelo, ya que algunos sectores consideran que no ofrece la misma calidad que los bachilleratos tradicionales.

La eficiencia terminal, aunque enfrenta desafíos, muestra avances importantes. En el pasado ciclo escolar se registró una eficiencia terminal de 80%, mientras que el abandono escolar se ha debido principalmente a factores de índole económica y familiar más que aspectos educativos como la reprobación de materias. El seguimiento de egresados revela un crecimiento en la proporción de estudiantes que acceden a la universidad. Mientras en los primeros años del TBC en Campeche sólo uno de cada diez egresados continuaba estudios superiores, actualmente cuatro de cada diez lo hacen, gracias al acompañamiento de los docentes y la oferta de becas federales e institucionales. Se cuenta con un caso excepcional de una estudiante del TBC de la comunidad La Mancolona, ubicado en el municipio de Calakmul, que obtuvo una beca completa para cursar una licenciatura en agronomía en Colombia, lo que refleja el impacto del TBC en la movilidad educativa y social de comunidades históricamente marginadas. Asimismo, los TBC de Campeche han logrado vinculación con universidades locales y nacionales, así como tecnológicos regionales que han abierto nuevas oportunidades a los estudiantes y consolidan al TBC como un puente efectivo hacia la educación superior.

Entre los principales logros del TBC en Campeche destacan tres aspectos: a) La participación de los padres de familia. Sin su apoyo material y financiero, el sostenimiento de los planteles sería inviable. b) La confianza de los estudiantes. A pesar de las carencias en infraestructura y materiales, los jóvenes han reconocido al TBC como una opción legítima y de calidad. c) Los resultados académicos. Evaluaciones como la prueba del Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes (PLANEA) muestran que los estudiantes del TBC alcanzan resultados equiparables a los de otros subsistemas, lo que resulta significativo considerando las limitaciones de recursos humanos y financieros.

Tensiones entre transversalidad y especialización

Una de las críticas más consistentes entre los maestros del TBC tiene que ver con la implementación de la transversalidad en todos los campos del conocimiento que plantea el NMCCEMS. Los docentes consideran que algunas de las progresiones curriculares logran articularse de manera natural, mientras que, en campos como las matemáticas y las ciencias, la vinculación con la formación socioemocional resulta para muchos artificial y forzada. Esto genera, en palabras de los docentes, situaciones “imposibles y hasta chistosas” incluso para los propios alumnos, que, si bien no provocan rechazo frontal, sí muestran las limitaciones de un modelo que pretende integrar de manera universal contenidos heterogéneos.

Destaca la preocupación de los docentes de ciencias por la pérdida de profundidad disciplinar en el campo de las matemáticas. Formados bajo esquemas tradicionales de enseñanza por asignaturas, los maestros tienden a valorar la especialización y la inmersión prolongada en ciertos temas. La lógica de progresiones breves y múltiples del NMCCEMS genera resistencias, pues obliga a cubrir contenidos de manera más superficial.

Proyectos comunitarios: de la práctica aislada a la sistematización

El TBC en Campeche ha consolidado los proyectos de desarrollo comunitario como una de sus principales estrategias pedagógicas. Estos proyectos, desarrollados del tercer al sexto semestre, permiten que el estudiantado investigue su entorno, identifique necesidades locales y diseñe propuestas de intervención.

Un avance significativo fue la decisión de generar memorias comunitarias o registros escritos que documenten las investigaciones realizadas. Esto responde a la dificultad de dar continuidad a proyectos que solían perderse tras la graduación de cada generación. un ejemplo emblemático del potencial de estas iniciativas es el caso del telebachillerato de Chuncanán, ubicado en el municipio de Hecelchakán, cuya memoria fue registrada ante la Secretaría de Cultura del estado de Campeche y reconocida con un premio por el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC). La meta actual es contar con memorias documentales de las 19 comunidades donde se encuentran los TBC para construir un acervo histórico, social y cultural de gran valor. Este esfuerzo de sistematización no solo fortalece el aprendizaje estudiantil, sino que aporta directamente al capital cultural y a la identidad comunitaria.

Otra característica relevante es el arraigo comunitario que ha alcanzado esta modalidad. Los planteles suelen constituirse como espacios de encuentro social y cultural, participando en actividades comunitarias, colaborando con autoridades locales y promoviendo proyectos de desarrollo comunitario. Esta relación estrecha fortalece el sentido de pertenencia de los estudiantes y contribuye a la permanencia escolar, además de posicionar al TBC como un agente educativo significativo incluso en contextos de limitados recursos.

Evaluación del NMCCEMS y futuro del TBC

Para los TBC el NMCCEMS significó la integración de la formación en tres componentes: fundamental, ampliado y ocupacional básico (Guzmán, 2024). El componente de formación fundamental conserva la división en las tres áreas modulares del TBC, aunque con una reorganización conceptual: 1) Humanidades; 2) Ciencias Sociales; y 3) Ciencias Naturales, Experimentales y Tecnología. Cada una de estas áreas se establece como un módulo integrado por cinco recursos sociocognitivos – Pensamiento Matemático, Lengua y Comunicación, Conciencia Histórica, Cultura Digital e Inglés – que se operacionalizan dentro del mapa curricular en forma de Unidades de Aprendizaje Curricular (UAC). En lo que respecta al currículum ampliado, éste incorpora cinco ámbitos orientados al desarrollo socioemocional, entre los que se incluyen la responsabilidad social, el cuidado físico y corporal, y el bienestar emocional-afectivo. Por su parte, el componente de Formación Ocupacional Básica conserva

su énfasis en el Desarrollo Comunitario, manteniendo así la tradición del TBC de vincular los aprendizajes escolares con las necesidades y dinámicas del contexto local.

La implementación del NMCCEMS se ha realizado de manera gradual a partir del ciclo escolar 2023-2024 con la actualización de los planes y programas de estudio conforme avanza la primera generación bajo el nuevo marco, lo que ha generado tensiones, confusión y resistencia entre los docentes, quienes desconocen el currículo en su totalidad mientras tienen que adaptar los primeros semestres a los requerimientos del NMCCEMS. Después de dos años de una marcada incertidumbre y confusión entre los docentes, se ha logrado una mayor experiencia en la planeación y articulación de las progresiones, la transversalización, el diseño de los momentos de aprendizaje y de los proyectos comunitarios. Aunque se reconoce que en el proceso se han cometido errores en algunas progresiones de aprendizaje, estos están siendo sujetos de revisión a nivel nacional.

En conjunto, el diseño curricular del nuevo modelo resulta complejo, pero mantiene continuidad con elementos previos, particularmente en la promoción del trabajo transversal mediante proyectos; el impulso de aprendizajes que integran perspectivas multidisciplinarias, interdisciplinarias y transdisciplinarias; y la vinculación entre aula, escuela y comunidad, que en modelos anteriores se concretaba a través de proyectos comunitarios.

El énfasis actual recae en la metodología de proyectos basados en problemas contextualizados, el fortalecimiento del pensamiento crítico y la participación del estudiantado, mientras que la figura docente se concibe como guía y mediador del aprendizaje. Sin embargo, los docentes no cuentan con recursos didácticos ni libros de texto que puedan apoyar en la planeación de las progresiones de aprendizaje.

Desde la perspectiva de directivos y docentes el futuro del TBC es favorable esperando obtener un mayor reconocimiento institucional y consolidar la apertura de nuevos planteles. Los TBC deben ser considerados como ejemplos de eficiencia y trabajo colaborativo, dado que desde su origen han trabajado con transversalidad, proyectos comunitarios y estrategias de vinculación, anticipándose en muchos aspectos al NMCCEMS. A pesar de ello, los TBC han carecido de reconocimiento por parte de las autoridades educativas federales, lo cual se refleja en un marcado rezago en comparación con otros sistemas de educación media superior, pero sobre todo con una escasa valoración de la labor que los docentes de TBC, que, en condiciones adversas, ha mantenido la implementación curricular con resultados satisfactorios.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos permiten comprender con mayor claridad la compleja realidad que enfrentan los Telebachilleratos Comunitarios en México, un subsistema que opera en condiciones educativas significativamente distintas a las de la mayoría de los modelos de educación media superior en México. Desde una perspectiva cualitativa, los hallazgos revelan una tensión permanente entre la función social estratégica del TBC —garantizar acceso educativo en zonas caracterizadas por marginación, dispersión territorial y limitadas oportunidades formativas— y las condiciones estructurales insuficientes en las que se desarrollan sus actividades cotidianas.

En primer lugar, el análisis de infraestructura confirma que la mayoría de los centros operan en instalaciones con carencias en mobiliario, conectividad, equipamiento tecnológico y servicios básicos. Esta realidad condiciona no sólo los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino también la percepción social del subsistema, que suele asociarse a educación de “segunda categoría”. A diferencia de otros modelos con inversiones sostenidas en infraestructura, los TBC dependen en gran medida del apoyo comunitario y de gestiones locales, lo que amplifica las desigualdades entre planteles.

En el ámbito de formación docente, si bien el estudio documenta un compromiso significativo del personal, también muestra una necesidad urgente de profesionalización continua, especialmente en temas de innovación pedagógica, educación multigrado, evaluación formativa y uso de tecnologías. La demanda de que los docentes se conviertan simultáneamente en facilitadores, orientadores y gestores comunitarios sobrepasa en ocasiones la capacitación formal recibida, derivando en prácticas educativas sustentadas más en la experiencia que en una formación sistemática.

La implementación curricular se identifica como un desafío sustantivo. Aunque el NMCCEMS busca brindar mayor flexibilidad y pertinencia, los TBC enfrentan dificultades para su adaptación debido a limitaciones de tiempo, recursos y apoyo técnico. Los docentes deben realizar procesos de contextualización curricular sin acompañamiento especializado, lo que puede generar brechas entre los propósitos del marco normativo y las posibilidades reales de ejecución en los planteles comunitarios.

Finalmente, el análisis del contexto social y comunitario muestra que los TBC poseen un valor simbólico y cultural central para las comunidades. No sólo funcionan como espacios educativos, sino como centros de cohesión social, encuentro intergeneracional y fortalecimiento de la identidad local. Este arraigo constituye una fortaleza clave del modelo, pues contribuye a la retención escolar y a una percepción positiva del impacto educativo en la vida cotidiana de los estudiantes. Sin embargo, también implica que la sostenibilidad del subsistema dependa en parte de dinámicas locales que varían ampliamente entre comunidades.

los TBC operan bajo un modelo híbrido en el que la educación formal se articula con recursos locales, prácticas comunitarias y estrategias improvisadas que permiten compensar la ausencia de condiciones óptimas. El subsistema no sólo atiende un vacío estructural en la provisión educativa, sino que construye una alternativa que, aun en condiciones adversas, genera resultados académicos y sociales equiparables a otros modelos formales de EMS. No obstante, el reconocimiento institucional y la sostenibilidad del modelo requieren políticas educativas integrales que trasciendan la lógica de subsanar carencias mínimas y, en su lugar, impulsen una visión estratégica que sitúe al Telebachillerato Comunitario como un pilar fundamental para la justicia educativa en contextos rurales.

Con base en los resultados obtenidos en el estudio de caso se sugieren las siguientes recomendaciones de política educativa en México para los TBC:

Fortalecimiento de la infraestructura educativa: Se recomienda implementar un programa federal y estatal de inversión progresiva en infraestructura física, conectividad y equipamiento tecnológico, asegurando condiciones mínimas para el desarrollo de actividades académicas y administrativas.

Profesionalización y estabilidad del personal docente: Es necesario establecer esquemas de formación continua, reconocimiento profesional y condiciones laborales estables para los docentes, lo cual redundaría en mejores prácticas pedagógicas y mayor permanencia del personal.

Financiamiento específico y sostenido: Se propone asignar un presupuesto etiquetado que considere las particularidades operativas del modelo, incluidas las necesidades derivadas de la dispersión territorial.

Fortalecimiento del reconocimiento institucional: Es fundamental visibilizar el modelo dentro de las estrategias nacionales de educación media superior, destacando su contribución a la equidad y asegurando su inclusión explícita en planes y lineamientos federales.

Participación comunitaria y vinculación local: Se recomienda implementar mecanismos de participación con autoridades comunitarias, ejidos y organizaciones locales para consolidar alianzas que fortalezcan la sostenibilidad del subsistema.

Alineación integral con el Nuevo Marco Curricular Común: Se sugiere implementar procesos de acompañamiento curricular contextualizado, dada la necesidad de adaptar dinámicas y recursos a las realidades de zonas rurales.

CONCLUSIÓN

Los Telebachilleratos Comunitarios constituyen una experiencia educativa singular que, pese a operar con recursos limitados y bajo un esquema de organización docente reducido, ha demostrado capacidad de adaptación e innovación. Los principales desafíos identificados se relacionan con la sobrecarga laboral, la falta de mecanismos de promoción salarial vinculados al desempeño, y la necesidad de consolidar estrategias de acompañamiento y capacitación para los docentes. Los resultados confirman lo señalado en investigaciones previas sobre telebachilleratos a nivel nacional: constituyen un mecanismo clave para garantizar la equidad territorial, pero operan bajo condiciones de vulnerabilidad estructural (Guzmán, 2018). En Campeche, estas limitaciones se acentúan debido a la dispersión geográfica de la población y a la debilidad presupuestal del sistema educativo estatal.

El caso del Telebachillerato Comunitario en Campeche muestra que la implementación del NMCCEMS es un proceso lleno de tensiones, aprendizajes y logros. Si bien existen dificultades para articular transversalidad con especialización, y limitaciones estructurales en cuanto a tiempo y recursos, la experiencia de los TBC evidencia que es posible desarrollar estrategias innovadoras de gran pertinencia social. Los docentes requieren apoyos estructurales tales como mayor capacitación específica, mejor reconocimiento salarial y mayores horas lectivas, para cumplir responsablemente con las exigencias del NMCCEMS sin deterioro del bienestar docente.

La implementación del NMCCEMS en el TBC de Campeche ha permitido avances significativos en la adaptación curricular y la integración de proyectos comunitarios y educación ambiental. Sin embargo, persisten tensiones y desafíos que requieren atención, como el equilibrio entre transversalidad y especialización, así como las condiciones laborales y estructurales del personal docente. Es fundamental que las autoridades educativas proporcionen el apoyo necesario para consolidar los logros alcanzados y garantizar una educación de calidad en las comunidades rurales del estado.

Los proyectos comunitarios se perfilan como la práctica más significativa, no solo en términos pedagógicos, sino como mecanismos de fortalecimiento identitario y de contribución al desarrollo local. El TBC en Campeche ha enfrentado con creatividad y compromiso la transición hacia el NMCC, logrando implementar proyectos comunitarios, inclusión ambiental curricular y mejorar la planeación académica, pese a condiciones difíciles. Es esencial consolidar mecanismos para documentar y dar continuidad a los proyectos comunitarios, conservar registros históricos y aprovecharlos como herramienta pedagógica y de identidad local.

El análisis realizado a partir del estudio de caso de Campeche, permite evidenciar que los Telebachilleratos Comunitarios cumplen una función social estratégica al ofrecer acceso a la educación media superior en comunidades marginadas, pero enfrentan desafíos significativos que comprometen su consolidación. Entre los principales retos destacan: a) Mejorar la infraestructura física y tecnológica de los planteles para garantizar condiciones mínimas de calidad, b) Fortalecer la formación y estabilidad laboral del personal docente, asegurando mecanismos de profesionalización y reconocimiento, c) Aumentar la visibilidad y legitimidad social del modelo, promoviendo campañas de información y reconocimiento oficial, d) Incorporar enfoques territoriales y comunitarios en el diseño curricular, que respondan a las necesidades locales y favorezcan la pertinencia social.

Los logros en términos de confianza comunitaria, resultados académicos y continuidad de estudios superiores evidencian que el TBC es un modelo viable y pertinente para ampliar la cobertura de la educación media superior en contextos rurales. Su futuro dependerá de la voluntad política y

presupuestal de los gobiernos federal y estatal, así como de la capacidad de los docentes y las comunidades para seguir construyendo un servicio educativo que responda a las realidades locales sin perder de vista los estándares nacionales de calidad.

REFERENCIAS

Alcántara, A. y Zorrilla, J. F. (2009). Globalización y educación media superior en México. En busca de la pertinencia curricular. *Perfiles Educativos*, 32(127), 38-57.

Consejo Nacional de Población. (2020). Índice de marginación http://www.conapo.gob.mx/ES/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion

Diario Oficial de la Federación. (2022). Acuerdo número 17/08/22 por el que se establece y regula el Marco Curricular Común de la Educación Media Superior. *Diario Oficial de la Federación*.

Dirección General de Bachillerato. (2024). Documento base para el servicio educativo de Telebachillerato Comunitario 2024. <https://dgb.sep.gob.mx/storage/recursos/2024/01/OJmP75xHCN-Documento-Base-para-el-Servicio-Educativo-de-Telebachillerato-Comunitario-2024.pdf>

Dirección General de Bachillerato. (2025). Telebachillerato comunitario. <https://dgb.sep.gob.mx/telebachillerato-comunitario/presentacion-tbc>

Guzmán, C. (2018). Avances y dificultades en la implementación del Marco Curricular Común. Telebachillerato estatal, educación media superior a distancia y telebachillerato comunitario. México: Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2018/12/P1C234.pdf>

Guzmán, C. (2024). Diez años del Telebachillerato Comunitario: cambios y retos para el sexenio 2024-2030. <https://www.educacionfutura.org/diez-anos-del-telebachillerato-comunitario-cambios-y-retos-para-el-sexenio-2024-2030/>

Razo A. E. 2018. La Reforma Integral de la Educación Media Superior en el aula: política, evidencia y propuestas *Perfiles Educativos* 60 (159): 90-106

Secretaría de Educación Pública. (2018). La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas. Disponible en: <https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacion%20pedagogica.pdf>

Secretaría de Educación Pública, Subsecretaría de Educación Media Superior y Dirección General de Bachillerato (2022). Sistema de Operación y Seguimiento TBC. México: SEP. <https://drive.google.com/file/d/12cU-onAO07NP5p8pZUdcUaT52RoJS7B3/view>

Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. 2018. Campeche. Infografía agroalimentaria 2018. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 